

Acciones y discursos políticos juveniles en la postpandemia:

Experiencias de ciudadanía en la escuela secundaria en la Ciudad de Buenos Aires



GECITEC.

Grupo de estudio sobre
Ciudadanía, Transición Educativa
y Convivencia

Área Educación

Programa Políticas, Lenguajes
y Subjetividades en Educación
(PLySE)



40
años
de democracia
1983-2023

Introducción

Este documento presenta un primer avance del Proyecto de investigación titulado "Acciones y discursos políticos juveniles en la postpandemia: experiencias de ciudadanía en la escuela secundaria en la Ciudad de Buenos Aires" que desde el Grupo de Estudio GECITEC¹ realizamos entre agosto y diciembre del año 2023. En una coyuntura particular atravesada por tres elecciones desarrolladas en pocos meses (las PASO en agosto, la elección general en octubre y el ballotage en noviembre) nos propusimos como objetivo explorar los procesos de politización en la escuela secundaria en la Ciudad de Buenos Aires, analizando las percepciones juveniles sobre la política. Si bien resulta plausible señalar que la comprensión de los fenómenos sociales requieren de cierta distancia, consideramos que desarrollar el trabajo de campo de manera concomitante a los acontecimientos brinda otras posibilidades de comprensión teniendo en cuenta las coyunturas específicas. Nos interesaba explorar en la experiencia cotidiana de los/as/es jóvenes a fin de indagar el impacto que los sucesos políticos tienen en las instituciones y los modos en que las nuevas generaciones tramitan su relación con la política. En los meses previos a las elecciones diseñamos una guía de entrevistas y planificamos un trabajo de campo que implicó, fundamentalmente, la realización de grupos focales, así como también entrevisas grupales e individuales y observaciones.

Las elecciones del año 2023 en Argentina son un evento significativo en la coyuntura a cuarenta años del restablecimiento de la democracia en el país. En un contexto de polarización -con el posterior triunfo de un candidato *outsider* con una agenda política crítica de varios consensos construidos en las últimas décadas- funciona muy propicio para analizar dinámicas políticas recientes, focalizán-

1. El grupo de estudios sobre Ciudadanía, Transición Educativa y Convivencia (GECITEC) forma parte del Programa Políticas, Lenguajes y Subjetividades (PLYSE) del Área de Educación de FLACSO Argentina. El Grupo es coordinado por Pedro Núñez y sus integrantes son Lucía Litichever, Estefanía Otero, Lucila Dallaglio, Denise Fridman, Andrés Santos Sharpe, Matías Manelli, Florencia Ordoqui, Patricia Salti, Mariela Hernández, Jaime Piracón, Nicolás Cosachov, Luisa Vecino, Paula Buratovich, Laura Gatti.

nos en las percepciones juveniles y su experiencia escolar. Resulta plausible señalar que durante la pandemia predominó una necesidad más imperiosa de mirar el hoy para entender los acontecimientos complejos. Durante ese periodo se llevaron adelante un cúmulo de investigaciones que ahondaron en las experiencias juveniles, en particular en el sistema educativo -secundaria y nivel superior- así como sobre su efecto en distintas esferas de la condición juvenil contemporánea².

La investigación consistió en esta primera etapa³ en la realización de grupos focales, entrevistas grupales, entrevistas individuales, relevamiento de fuentes secundarias y observaciones participantes (en particular de la marcha estudiantil que conmemora el 16 de septiembre). En todos los casos se convocó a jóvenes en condiciones de votar, es decir que tuvieran 16 años o más, de distintos tipos institucionales de la jurisdicción. En este informe nos centraremos en el análisis de los grupos focales y las entrevistas realizadas entre los meses de agosto a noviembre del presente año.

El Informe de Coyuntura está organizado en siete apartados. En el primero caracterizamos los puntos de partida de la investigación, preocupaciones iniciales, problema de investigación, objetivos y algunas discusiones conceptuales que contribuyeron a planificar el trabajo de campo y definir las dimensiones de análisis. A continuación, se presenta la estrategia metodológica, pensada con la intención de abordar una diversidad de instituciones, a partir de la caracterización del nivel secundario en la Ciudad de Buenos Aires. En dicho espacio damos cuenta de la cantidad y el perfil de las personas participantes, la tipología de instituciones consideradas y la forma en que las agrupamos para el análisis. En los siguientes apartados, organizados a partir de cuatro dimensiones centrales del estudio (convivencia escolar, construcción de ciudadanía y participación, ESI/género y diversidad, y expectativas de futuro) mostramos los principales hallazgos. En esos apartados optamos por priorizar las percepciones juveniles apelando a sus testimonios. Finalmente, presentamos algunas ideas, a modo de conclusiones, como pistas del impacto de estos procesos y las características de la forma en que los/as/es jóvenes se vinculan con los procesos políticos. Quisiéramos destacar que se trata de ideas en desarrollo, un *work in progress*, que señala de manera intuitiva los primeros hallazgos para comprender las cuestiones abordadas.

2. Entre ellas podemos mencionar: la compilación de trabajos coordinada por Dussel, Ferrante y Pulfer Pensar la pandemia (UNIPE, 2020), el estudio de Di Piero y Miño Chiappino sobre las propuesta virtuales en el nivel secundario durante la pandemia (2020), el trabajo de Dabeniño, Freytes Frey & Meo sobre estrategias pedagógicas (2021), los resultados del Proyecto PISAC COVID-19 La reconfiguración de las desigualdades vinculadas a la educación secundaria argentina en situación de pandemia/postpandemia, financiado por la Agencia Nacional de Promoción de la Investigación, el Desarrollo Tecnológico y la Innovación así como el libro que reúne el trabajo de campo realizado por integrantes de este mismo equipo en el marco de un proyecto PICT-CONICET (Estudiar y transitar la secundaria y el nivel superior: experiencias, decisiones pre y post pandemia. *Homo Sapiens*). También fueron importantes insumos para este Informe los trabajos que hicieron el ejercicio de estudiar dinámicas de movilización en el mismo momento en que tienen lugar los eventos recientes como la investigación de

1. Puntos de partida

Ciudadanías, convivencia y experiencias políticas en la escuela secundaria

El proceso de enseñanza de la ciudadanía en la escuela secundaria argentina atravesó distintas vicisitudes, vinculadas a las características de cada momento histórico. En diferentes coyunturas es posible identificar la presencia de algunas preocupaciones y temáticas predominantes, así como sentidos sobre la igualdad, la justicia y los derechos. También se expresan distintas cosmovisiones en disputa en torno a las representaciones sobre los/as/es jóvenes, sus posibilidades de expresión y participación. Estas cuestiones se encuentran, a la vez, influenciadas por la configuración y tendencias predominantes en el nivel secundario así como por los conflictos políticos que se expresan en el ámbito de cada jurisdicción en particular, y en el marco general de las discusiones de políticas educativas en general.

La Ciudad de Buenos Aires es un caso paradigmático ya que se trata de una de las jurisdicciones del país donde se expresa con mayor nitidez la fragmentación del sistema (Kessler, 2002; Tiramonti, 2004) y, más recientemente, la diversificación institucional (Acosta, 2022). La matrícula de la escuela secundaria se encuentra distribuida en partes casi iguales respecto de la gestión institucional, ya que un poco más del 50% asiste a instituciones del sector privado mientras la otra mitad lo hace a establecimientos de gestión estatal. Asimismo, el universo de escuelas de gestión estatal y privada es sumamente heterogéneo en cuanto a la modalidad, dependencia, perfil institucional, y públicos que reciben. Los perfiles de la matrícula varían notablemente al interior de ambos subsistemas, entre instituciones estatales de mayor antigüedad o priorizadas por sectores medios, pero también en el mundo de las escuelas privadas que podemos diferenciar en laicas y religiosas, así como en el tipo de propuesta es-

Vázquez sobre participación juvenil: Entre las redes y las calles: organizaciones y acciones colectivas juveniles durante la pandemia (2020-2021), con Cozachcow en el dossier de la Revista Iberoamericana organizado por Vommaro y Cozachcow y más recientemente en la compilación de trabajos organizada por Semán (2023).

3. Prevemos complementar el estudio en los meses de marzo y abril del año 2024.

colar o si se trata de instituciones subsidiadas o no.

Asimismo, se trata de una jurisdicción que en los últimos años tuvo momentos de álgida confrontación del movimiento estudiantil secundario con el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires -GCBA- en diversas coyunturas: la implementación de la Secundaria del Futuro, la puesta en práctica de las Actividades de Aproximación (ACAP) al mundo del trabajo en 5to año, las viandas, las condiciones edilicias o la utilización del lenguaje inclusivo, por mencionar algunos.

En este contexto específico, nos interesó explorar los procesos de politización que tienen lugar en las instituciones, las discusiones y temas de agenda que se tratan así como los espacios de aprendizaje de la ciudadanía (materias específicas, otras disciplinas, espacios particulares, instancias formales de participación, jornadas, acciones políticas juveniles, entre otros); en un momento de mayor presencia de las discusiones del escenario político tanto por la agenda feminista, las críticas a algunos espacios de debate político a la par de la revitalización de las llamadas nuevas derechas y el mismo escenario electoral, cuyas discusiones impactan en el espacio escolar.

Estos procesos ocurren en simultáneo a un contexto de transformación de las pautas de transmisión cultural -en particular en relación con la circulación de aprendizajes, la velocidad del acceso al consumo junto a una múltiple oferta de contenidos, los cambios en las instituciones de la modernidad expresado en modificaciones en el mercado de trabajo, el rol de las religiones, las familias u organizaciones político-sindicales- que afectan especialmente a la escuela secundaria, sus sentidos y funciones históricas. Los cambios socioculturales de este milenio, y luego la pandemia, alteraron diferentes dimensiones de la vida social; especialmente los modos de estar con otros/as/es. En este Informe prestamos atención especial a explorar los vínculos que construyen los/as/es jóvenes entre ellos/as/es y con el mundo adulto, los temas que les preocupan, los aprendizajes sobre derechos y política, los conflictos reconocidos y las experiencias cotidianas en el ámbito escolar.

2. El trabajo de campo: Estrategias metodológicas, instituciones, jóvenes

El estudio presenta un trabajo de campo realizado durante los meses de agosto a noviembre, en el marco de las elecciones nacionales que tuvieron lugar en nuestro país. Considerando este contexto como punto de partida, nos interesaba indagar en las dinámicas de sociabilidad y participación existentes en los últimos años, así como sobre las actuales preocupaciones, reclamos y demandas juveniles en las escuelas secundarias de la CABA.

La investigación consistió en la realización de quince (15) encuentros con estudiantes, organizados a partir de tipos de establecimiento, considerando el proceso de diversificación institucional que tiene lugar en la escuela secundaria argentina (Acosta, 2022). Los criterios que tuvimos en cuenta para la construcción de la muestra y del trabajo de campo fueron el tipo de institución contemplando la gestión (estatal y privada) y dentro de ellas diferenciando en los establecimientos dependientes del GCBA y de la Universidad de Buenos Aires y las escuelas privadas laicas y aquellas confesionales. En función del interés de la investigación agrupamos los testimonios según el grado de consolidación de las instancias de participación estudiantil institucional, es decir la presencia de Centro de Estudiantes y/u otros espacios institucionales o informales (cuerpo de delegados, asambleas o consejo de convivencia, entre otros) de carácter estable o intermitente (*muy consolidado, parcialmente consolidado y no consolidado*)⁴.

En cada uno de los grupos participaron entre 2 y 6 estudiantes. Se realizó una convocatoria a jóvenes de entre 16 y 18 años, es decir, que estuvieran en condiciones de ejercer el voto en las elecciones de este año y que tuvieran una experiencia escolar más prolongada. Se realizaron diez (10) grupos focales, cuatro (4) entrevistas grupales y una (1) entrevista individual. Participaron en total cincuenta (50) estudiantes, con una distribución por género relativamente pareja (23 varones cis y 25 mujeres cis) y

4. En la escuela secundaria existen diferentes espacios y momentos para la formación en la ciudadanía. Podemos agruparlos, a grandes rasgos, en tres: aquellos más específicamente pedagógicos, los espacios supuestamente de decisión estudiantil pero marcadamente adultocéntricos y aquellos de mayor autonomía juvenil. Los primeros se refieren tanto a programas específicos de política pública como en su momento el Parlamento Juvenil del Mercosur o Jóvenes y Memoria, revistas estudiantiles promovidas por la institución, programas desplegados por organizaciones de la sociedad civil u organismos internacionales, como el Modelo ONU y, desde ya, las materias específicas con diseños curriculares que delimitan los temas por tratar. Los segundos son planteados como ámbitos más participativos, pero por lo general prima la mirada adultocéntrica. Nos referimos a jornadas de distinto tipo (especialmente Convivencia o ESI), a espacios como el Consejo Institucional de Convivencia, hasta actividades solidarias, muy presentes en establecimientos de carácter confesional. Por último, las instancias de mayor autonomía son los centros de estudiantes, cuerpos de delegados, programas, como Aulas ESI. Si bien son también, en algunos casos, excesivamente estructurados en los modos correctos de participación, constituyen espacios donde los jóvenes adquieren mayor control. (Nuñez, 2023, p. 119).

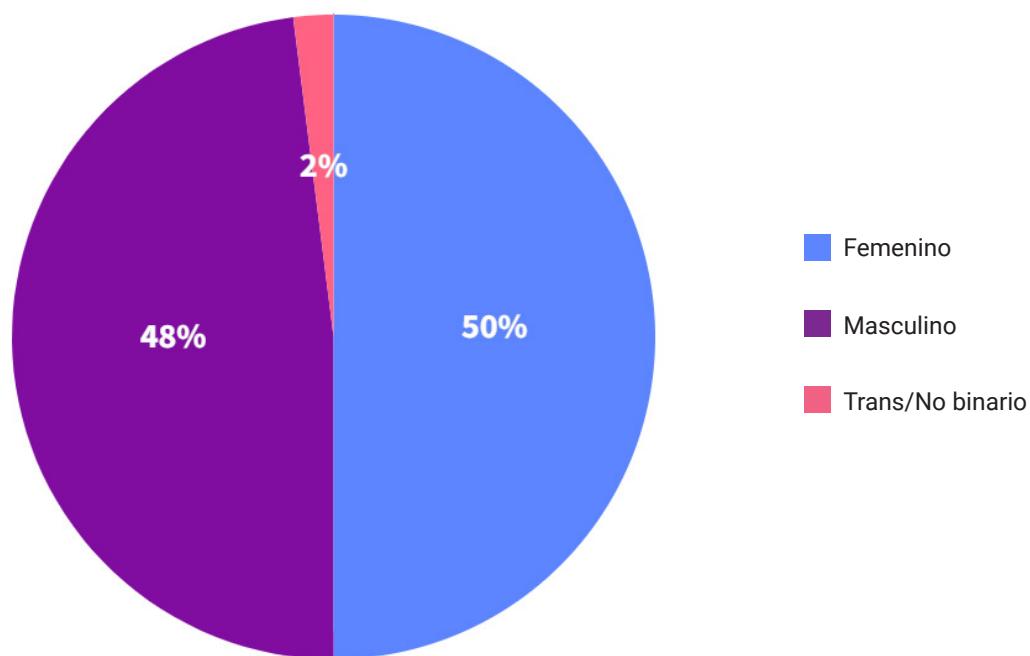
dos jóvenes que se autoidentificaron como varones trans. Los encuentros fueron tanto presenciales como virtuales a través de la plataforma Zoom; en todos los casos se grabaron con el consentimiento de quienes participaron.

Cuadro 1. Cantidad de participantes, grupos focales y entrevistas (en absolutos)

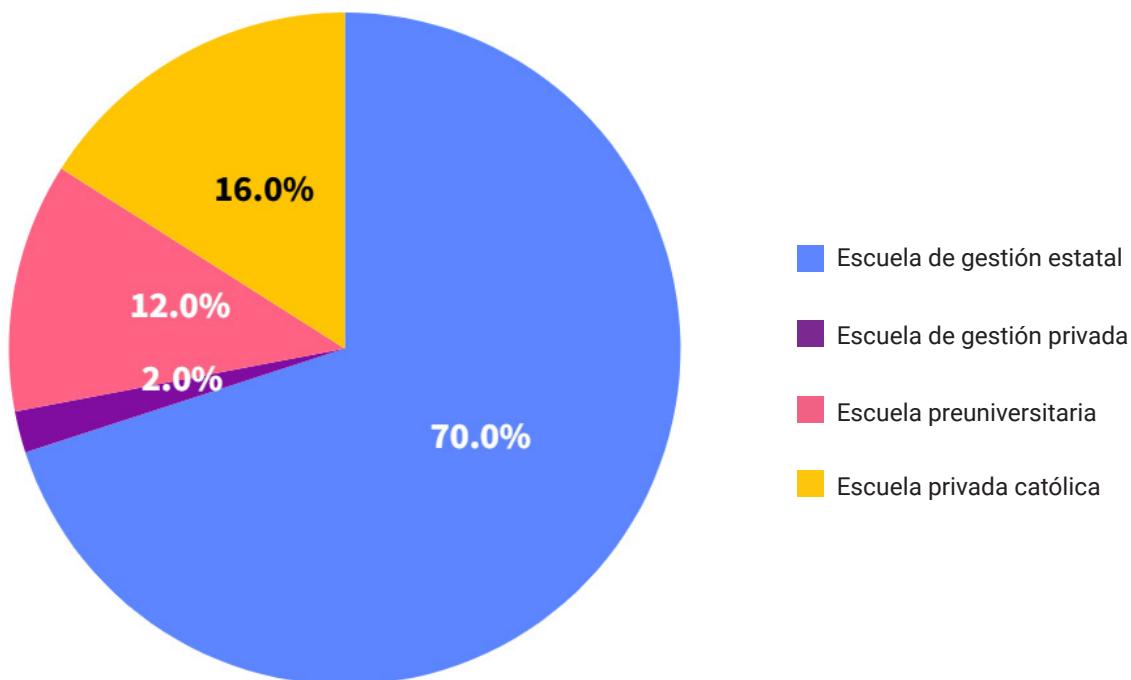
Técnica	Cantidad realizada	Cantidad de participantes
Grupos focales	9	38
Entrevistas individuales	1	1
Entrevistas grupales	5	11
Total		50

Fuente: Elaboración propia en base a los datos del Proyecto de investigación “Acciones y discursos políticos juveniles en la postpandemia: experiencias de ciudadanía en la escuela secundaria en la Ciudad de Buenos Aires”

Gráfico 1. Distribución estudiantes entrevistados/as/es por género (%)



Fuente: Elaboración propia en base a los datos del Proyecto de investigación “Acciones y discursos políticos juveniles en la postpandemia: experiencias de ciudadanía en la escuela secundaria en la Ciudad de Buenos Aires”

Gráfico 2. Cantidad de participantes por tipo de institución (%)

Fuente: Elaboración propia en base a los datos del Proyecto de investigación “Acciones y discursos políticos juveniles en la postpandemia: experiencias de ciudadanía en la escuela secundaria en la Ciudad de Buenos Aires”

Cuadro 2. Cantidad de participantes por grado de consolidación de las instancias de participación a nivel institución educativa por tipo de gestión y de dependencia (%)

Instancias de participación estudiantil/institucional	Tipo de institución			
	Gestión estatal		Gestión privada	
	Pre universitarias	GCBA	Laica	Confesional
Muy consolidado	75%	16,5%		
Parcialmente consolidado	25%	33,5%		
No consolidado		50%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia en base a los datos del Proyecto de investigación “Acciones y discursos políticos juveniles en la postpandemia: experiencias de ciudadanía en la escuela secundaria en la Ciudad de Buenos Aires”

3. Convivencia escolar: Tensiones, escraches, malestares y encuentros.

En la investigación que llevamos adelante, el eje 'convivencia' fue una de las lupas a través del cual nos aproximamos a la perspectiva de los/as/es jóvenes en este contexto electoral. En los grupos focales y las entrevistas realizadas nos propusimos trabajar a partir de la presentación de diversas situaciones ficticias- entre las cuales se encontraban temáticas sobre acoso, escrache, consumo de bebidas alcohólicas en la escuela- y de preguntas relativas a la existencia o no de conflictos entre estudiantes, código de vestimenta, y sobre el vínculo con los/as/es docentes y preceptores/as.

En las investigaciones que venimos realizando desde el equipo a través de diferentes proyectos resaltamos la importancia de incorporar la mirada que tienen los/as adolescentes y jóvenes sobre su proceso de socialización al interior de la institución, dándole lugar a las expectativas y sentidos que le otorgan a la vida en común dentro de la escuela (Litichever y Fridman, 2022; Litichever, 2023). Este tipo de abordajes, similar al que llevan adelante colegas en otras partes del país y de la región, permite visibilizar una micropolítica de las prácticas escolares que configuran diferentes tipos de comunidades -y de experiencias- educativas.

Una de las problemáticas en las que apareció mayor coincidencia entre estudiantes de diferentes instituciones educativas es la relativa a la utilización o no del escrache como vía de exposición de los conflictos relativos al acoso o abuso perpetrado por los estudiantes varones cis hacia sus compañeras. La mayoría de los/as/es entrevistados/as/es coincidieron en que el escrache termina en una condena social de la que no es fácil salir:

- *No hay manera de limpiar esa reputación, sea verídica o no (...) se te impone algo por decisión comunitaria y no hay como limpiarte y quedas así y ya está. (GF estudiante varón, escuela de gestión estatal, instancias de participación no consolidadas).*

En este sentido, demandan la intervención de las autoridades de la escuela como acción prioritaria no sólo para prevenir el escrache, sino por la importancia que tiene para ellos/as/es la escucha de sus problemáticas y necesidades. Una de las dimensiones desde la que proponen la intervención está vinculada con la educación sexual integral, ya que, señalan, profundizar en determinados temas de ESI permitiría reflexionar sobre las conductas que llevan a un escrache así como este método de denuncia que parece imponerse entre los/as/es estudiantes. En los colegios que poseen instancias de participación muy consolidadas existen comisiones de género donde se tratan estos asuntos en profundidad y se realizan debates sobre el escrache como práctica.

No obstante, en los testimonios recabados en la mayoría de las entrevistas y grupos focales, sin distinciones entre tipos de instituciones, se deja entrever que no siempre la escuela puede/sabe resolver este tipo de conflictos, y por eso es que, en algunos casos, se llega al escrache. Las estudiantes mujeres, sobre todo, señalan que cuando no se produce un cambio de actitud resulta una medida válida:

- *En mi escuela pasó muchas veces. A algunos les da pena, pero bueno. Es la única forma: escracharlo para que la gente sepa. (GF estudiante mujer, escuela de gestión estatal, instancias de participación poco consolidadas)*
- *También a veces está bueno hacer el escrache para que otras chicas se enteren. Primero recurriría a un adulto y estaría bueno hacer charlas sobre el tema para que las personas que no lo tiene concientizado y hacérselos concientizar. (GF estudiante mujer, escuela de gestión estatal, instancias de participación no consolidadas).*

Los señalamientos acerca de esta problemática nos permiten interpretar que no predomina, entre los/as/es jóvenes una perspectiva punitivista respecto de la resolución de los casos de abuso o acoso -aunque aparece como estrategia frente a la falta de respuesta-, más bien muchos hacen hincapié es contar con instancias previas de diálogo en las que se respete el derecho de los/as/es estudiantes a ser escuchados/as/es y poder formular sus descargos, en pos de una resolución no violenta del conflicto:

- *La escuela debe accionar y escuchar las quejas de las chicas y creo que hacerle un llamado de atención al estudiante. Esto como primer paso, y de seguir ocurriendo se debe llamar a la familia, y si sigue sucediendo también acompañar de sanciones y ya en otros casos se convoca al consejo de la escuela y se determina qué se debe hacer. (GF, estudiante varón, escuela de gestión estatal, instancias de participación no consolidadas)*

En este punto, es importante recordar la existencia de la Ley 26.982 para la promoción de la convivencia y el abordaje de la conflictividad social en las instituciones educativas sancionada en 2013, con el

objetivo de investigar, promover e intervenir sobre situaciones de convivencia y conflictividad social en instituciones educativas de todos los niveles y modalidades del sistema educativo nacional. En su artículo nueve la legislación se propone “identificar y desplegar iniciativas de diagnóstico de las formas que adquiere la violencia en las instituciones educativas, ante los nuevos modos de interacción en entornos virtuales.” Las nuevas configuraciones de los vínculos que habilitan las redes sociales son parte de la vida cotidiana de las escuelas pero escapan a la agencia de las autoridades institucionales. En casi todos los testimonios recuperados, se menciona la existencia de una cuenta anónima de Instagram por institución llamada “confesiones” en la que se reciben comentarios, “chismes” de forma anónima y, en gran medida, agresiones hacia determinados/as/es estudiantes. Las escuelas intervienen en estas situaciones de forma dispar: en algunos casos indagan sobre los administradores de las cuentas para desactivarlas y en otros consideran que no es de su incumbencia, porque sucede fuera de la escuela y no tienen el poder de intervención directa ni los datos de los administradores de las cuentas. Aunque los límites entre el afuera y el adentro escolar resultan difusos, aspecto que se evidenció aún mucho más durante la pandemia.

- *[en estas cuentas] se dicen barbaridades y muchas veces no sabés quién es y es contra alguien. (...) Hay una cosa de odio y sentirse bien con el sufrimiento ajeno. (GF, estudiante varón, escuela de gestión estatal, instancias de participación poco consolidadas)*
- *(...) bardean a una persona de forma anónima (sobre temas sexuales). Ellos te mandan un mensaje diciendo ¿querés contar algo? y le digo que lo tape, pero yo no sé a quién se lo estoy diciendo y ellos sí saben quién soy yo. ¿Y por qué alguien contaría algo? Porque hay mucha bronca y hay mecha corta. (GF, estudiante mujer, escuela de gestión estatal, instancias de participación poco consolidadas)*

Este señalamiento que hace la estudiante respecto de que “hay mucha bronca y hay mecha corta”, se observa también en lo tocante a las relaciones interpersonales dentro de la escuela; muchos/as/es coinciden en que los conflictos que terminan en agresiones físicas fuera de la escuela, comienzan con discusiones o agravios que se desenlazan a partir de pequeños gestos, miradas, ademanes:

- *[los motivos para la disputa pueden ser] me miró mal, me empujó, me buscó, me robó el novio, miró a mi novio. (GF, estudiante escuela de gestión estatal, instancias de participación no consolidadas)*

En general, estas peleas se suceden fuera de la escuela. La intervención de la institución consiste en hablar con las familias, hacer consejos de convivencia o establecer medidas según la gravedad del asunto.

Otra de las situaciones conflictivas que aparecen con frecuencia es la vestimenta con la que se asiste a la institución. Los/as/es estudiantes entrevistados/as/es coinciden en que las restricciones y la

mados de atención por cómo van vestidos se dan con mayor asiduidad para las mujeres que para los varones.

- *Siempre hay esa diferencia entre varones y mujeres, lo único que había para los varones era lo de las camisetas de fútbol, después todo era para mujeres, no podías tener 4 dedos por arriba de la rodilla, no podías venir en short, no podías venir en calzas y si venías te tenías que tapar algo y nosotras no elegimos ser mujeres. (GF, estudiante mujer, escuela de gestión estatal, instancias de participación no consolidadas).*
- *No suele haber sanciones en el colegio sobre este tema, pero sí pasa que en Educación Física a las chicas les dicen que usan ropa que no es adecuada y a los chicos no les dicen nada. (GF, estudiante varón, escuela de gestión estatal, instancias de participación altamente consolidadas)*

Las tensiones en torno al código de vestimenta se encuentran presentes desde hace años en las escuelas, fenómeno que se potenció a partir de la visibilidad de la agenda feminista (#NiUnaMenos y la discusión sobre la Ley IVE, por mencionar las cuestiones más significativas). En este sentido, este tipo de conflicto puede ser pensado a partir de los aportes de la teoría feminista (Morgade, 2011) que cuestiona la construcción de subjetividades sexuadas al interior de la escuela, donde las normas relativas a la vestimenta, las conductas corporales en clase y en los recreos, etc., configuran las identidades de género. También fueron causas que activaron acciones de reclamo, tal como mostramos en investigaciones previas del equipo (Litichever, 2023; Núñez y Litichever, 2015; Fridman y Núñez, 2015) y otros trabajos denominaron un fenómeno de politización del género (Del Cerro, 2020) y la búsqueda de garantía de su derecho a la educación sexual integral a partir de acciones en torno a sus ciudadanías sexuales (Núñez, Seca y Arce Castello, 2023).

- *Hicimos una sentada para conseguir un cambio en el uniforme. Desde primer año pedíamos cambiar el código de vestimenta. (...) los profesores se me pusieron en contra, me decían que yo quería mover masas. (GF, estudiante mujer, escuela de gestión privada confesional, instancias de participación no consolidadas)*

Estas demandas interpelan a la escuela en su objetivo primario: la formación de ciudadanos/as/es. Las nuevas generaciones de estudiantes plantean estas cuestiones desde una óptica novedosa, en la que problematizan las normas escolares a partir de una mirada que articula la perspectiva de derechos y la perspectiva de género. Este posicionamiento les permite poder plantear en el espacio escolar situaciones que en otros tiempos eran incuestionables. En estos casos observamos la difuminación del adentro/afuera escolar y una mutua interrelación donde la agenda feminista incide en el espacio escolar y las dinámicas promovidas por las/les/los estudiantes muestran transformaciones culturales en las formas de entender sus derechos que repercuten en escenarios más amplios.

4. Percepciones sobre educación sexual integral

Las preguntas realizadas en este eje indagaron sobre las experiencias y propuestas escolares en torno a la educación sexual integral, y las consideraciones de las/os/es estudiantes al respecto. En este sentido, la mayoría de los/as/es estudiantes entrevistados/as/es, independientemente del tipo de institución al que concurren, señalaron que las propuestas sobre ESI se configuran sobre todo en torno a la realización de charlas o jornadas específicas. Esta situación puede estar vinculada a la Ley N° 27.234 que establece la realización de la jornada “Educar en Igualdad: Prevención y Erradicación de la Violencia de Género” en todos los establecimientos del país y, a su vez, a partir del año 2019 en CABA se calendarizan tres jornadas anuales de ESI en todos los niveles escolares obligatorios. De aquí que en la mayoría de las escuelas las jornadas son organizadas por la institución. Por su parte, estudiantes de las escuelas preuniversitarias con instancias de participación muy consolidadas mencionan que las propuestas de ESI son promovidas y realizadas mayormente por el Centro de Estudiantes.

- *En mi curso ESI solo se dio tema anticoncepción el año pasado en biología y después fue todo por el centro (GF, estudiante mujer, escuela preuniversitaria, instancias de participación muy consolidadas).*

En cuanto a los temas que se trabajan, es llamativa la coincidencia existente entre estudiantes de secundarias de diferentes perfiles que señalan al bullying/cyberbullying como la problemática más trabajada, seguida por la violencia de género.

- *En las jornadas de ESI se habla siempre de lo mismo: bullying, cyberbullying, acoso, nada más. Los chicos de primer año todavía no saben tanto como uno de cuarto o quinto. Nos dan un archivo con distintas actividades que lo hace la escuela durante todo un día. Después no se discute. (GF, estudiante mujer, escuela de gestión estatal, instancias de participación no consolidadas)*

En este punto, nos interesa destacar que, en la mayoría de los grupos focales les/os/as estudiantes

expresaron haber demandado a la escuela los temas que les interesan/interpelan para trabajar en los espacios destinados a ESI. En algunos casos, esta demanda refiere a contenidos tales como el cuidado, la anticoncepción y la prevención de embarazos no deseados sean trabajados con mayor profundidad; mientras que otros/as/es consideran que temáticas como la intimidad en las relaciones sexo-afectivas, consumo de drogas ilícitas o salud mental, directamente no son abordadas en la escuela. Una de las estudiantes entrevistadas hizo mención a que algunos compañeros varones manifestaron “estar cansados” porque “siempre se habla de lo mismo”:

- *Tuve ESI pero vimos más la empatía, el machismo y se da tanto así que lo terminan quemando, tengo amigos míos que no quieren más hablar de las mujeres. (Entrevista, estudiante mujer, escuela de gestión privada, instancias de participación no consolidadas)*

En relación a este tema, un estudiante de una escuela preuniversitaria comparte la forma de inscripción que tienen en las jornadas de ESI en su escuela que implica poder elegir los talleres donde participar. Resalta que al poder inscribirse en temas de interés eso tiene un impacto en la forma de vincularse con la propuesta:

- *Es básicamente un día para el estudiante. Entonces vos vas, te anotas en los dos talleres que más te interesan, podés anotarte en más hasta cuatro... Entonces aunque lo hacen al alumno ir, lo hacen elegir los temas que más le interesan o de los que no tenías tanto conocimiento. (GF, estudiante varón, escuela preuniversitaria, instancias de participación parcialmente consolidadas).*

En dos escuelas de gestión estatal los/es/as entrevistados/es/as compartieron que fue desde el Centro de Estudiantes, en un caso, y desde Promotores ESI -grupo compuesto por docentes y estudiantes- en otro, que se impulsó la demanda de que uno de los baños de la institución sea no binario. Este evento nos invita a reflexionar sobre la necesidad de que la escuela así como-cumpliendo con la normativa vigente- promueve y brinda talleres y jornadas sobre sexualidad, salud integral y cuidados, también pueda reconocer las tradiciones o enfoques de educación sexual anteriores a la ESI que aún perviven, así como las concepciones personales que cada uno/a de los/as integrantes de la institución educativa tiene sobre la sexualidad, dado que estas-necesariamente- permean la enseñanza: al transmitir contenidos, al responder preguntas, establecer pautas de conducta, o construir expectativas sobre los sujetos que educa. En este sentido, la ESI se presenta como una oportunidad para profundizar el diálogo pedagógico, la escucha, problematizar lo todavía naturalizado; esto es lo que observamos demandan los/as estudiantes.

5. Construcción de ciudadanía y participación

En el marco de este eje, a partir de distintas preguntas y dinámicas que incluyeron memes e imágenes relativas a formatos participativos estudiantiles, nos propusimos reconstruir distintos aspectos que confluyen en la construcción de ciudadanía en la escuela secundaria. En primer lugar, indagamos las percepciones estudiantiles en lo que respecta a las agendas, demandas y repertorios de acciones juveniles en los distintos espacios institucionales, -como es el caso del Centro de Estudiantes, el Consejo de Convivencia, o incluso reclamos más bien inorgánicos-. En segundo lugar, recuperamos experiencias de participación electoral en virtud de la ley de "Voto joven" 26.744/2012 y en el contexto de las elecciones de autoridades nacionales y provinciales del presente año y, más específicamente: el abordaje de la coyuntura electoral -y por extensión, de la política como agenda pública- en los contextos áulicos.

Participación juvenil en la escuela secundaria: agenda de demandas y repertorio de acciones

En lo que respecta a la participación estudiantil, se ven perspectivas bien diferenciadas de acuerdo con las tradiciones institucionales. En los casos de las escuelas preuniversitarias y de gestión estatal de matrícula con un alto grado de consolidación de las instancias de participación estudiantil, que adquiere un carácter estable. Estas instituciones cuentan con una matrícula heterogénea, pero con amplia presencia de sectores de clases medias, factor que puede incidir en las características que adquiere la organización estudiantil, aunque en este informe no lo exploramos en detalle como para afirmarlo empíricamente. Se identifican intereses centrales de la agenda pública como las cuestiones de géneros y diversidades, la ESI o bien la propia defensa de la educación pública, y distintas formas de relación con los partidos políticos y grado de consolidación de agrupaciones estudiantiles de acuerdo con el perfil institucional.

En lo que respecta a la participación estudiantil propiamente dicha, las/os estudiantes de escuelas con instancias de participación más consolidadas le asignan a estos espacios un lugar central en el cotidiano escolar. Asimismo, el vínculo con estas instancias pareciera funcionar como soporte de la experiencia estudiantil, es percibido en una triple connotación: posibilita un uso y apropiación del espacio escolar -con mayores oportunidades de circulación y sociabilidad-, construcción de vínculos intra e inter generacionales y la oportunidad de expresar demandas; en un "ambiente" altamente valorado:

- *(De la escuela) me gusta casi todo. Conozco mucha gente, no sólo por mis amigos si no que estar en el Centro (de estudiantes) me dio la posibilidad de conocer un montón de gente (...). Voy de un aula a la otra, camino, y eso aunque parezca una estupidez ayuda mucho más al trayecto escolar. Conocer a la gente, estar ahí, incluso en una cuestión anímica si tengo que estudiar algo. Ese ambiente en sí me genera mucha más motivación y mucha más alegría. Y eso me permite también disfrutar más las clases, el vínculo con los profesores. (GF escuelas de gestión estatal, instancias de participación muy consolidadas)*
- *En mi colegio sí hay agrupaciones bien definidas, que se mantienen en el tiempo. Se genera una mística y se arma toda una movida cuando son las elecciones del CE. (...) Es el momento más lindo pero por afano. Se genera una manija y una mística en la escuela, tenes el colegio prendido de gente, el patio explotado 24/7. Tenes gente que llega manija a las 7 am y gente que se va agitando de la escuela en el turno vespertino. Se quedan en la puerta, se genera un clima que es muy ameno y lo potencia... y se vuelve muy lindo. (GF escuelas preuniversitaria, instancias de participación muy consolidadas)*

No obstante, se observan tensiones en torno a la participación estudiantil en la mayor parte de las escuelas, más allá del perfil institucional y el grado de consolidación de sus instancias de participación. Estas se expresan en una doble dirección: arriba/abajo (autoridades-estudiantes) y de manera horizontal (entre jóvenes). En relación al primer punto, en distintas entrevistas se señala que en muchos casos las autoridades de las escuelas se abstienen de promover la participación¹ (obligación normativa) o bien desalientan o penalizan la participación estudiantil.

- *Las asambleas se hacen a contraturno y tienen muy poca convocatoria, el colegio no permite "que el CE sea politizado", hay listas en chiste, no hay propuestas, no nos podemos movilizar, no podemos tomar el colegio. (GF escuelas preuniversitarias, instancias de participación no consolidadas).*
- *A veces te ponen faltas si vas a una marcha o participás de una reunión del centro. Después a las marchas van pocos, somos 5 monos a veces. (GF escuela de gestión estatal, instancias de participación parcialmente consolidadas)*

Por otra parte, la divergencia de perspectivas de participación juvenil se expresa también en el perfil de los espacios de representación gremial menos consolidados, donde hallamos que se identifican instancias como los CE, pero con otras formas de intervención. En estos casos, reconocemos como

patrón general CE que ante los conflictos y demandas que se presentan en sus escuelas, privilegian la interlocución con las autoridades y no ponderan formas de protesta que afecten el cotidiano escolar. A diferencia de las escuelas con mayor tradición política, donde se reconocen repertorios y acciones de distinto alcance (que van desde expresiones performativas hasta la toma de las escuelas), estas escuelas, además de canalizar demandas asociadas a las condiciones materiales de la escolaridad (como el mantenimiento de los baños y la infraestructura general de las escuelas o la provisión de viandas), se limitan a comunicar sus pretensiones a las autoridades a través de sus representantes del CE, sin barajar otra clase de medidas. Las acciones que suponen un mayor conflicto no son valoradas positivamente; por el contrario, la reticencia a tomar medidas disruptivas es considerada un rasgo positivo del CE para sus propios integrantes. En los testimonios que presentamos se observa que los reclamos se expresan a través del diálogo y que, incluso en el caso de apelar a un repertorio más disruptivo como el “pollerazo”² esto no se relaciona con la presencia de un CE activo. En muchas instituciones las instancias más formales de participación juvenil tienen un lugar residual, navegan en la intermitencia y no son necesariamente pensadas como fundamentales para poder plantear reclamos ante las autoridades.

- *Está buena la forma de ir a apoyar a otros colegios, pero no tomando nuestro colegio. Porque nuestro colegio realmente...está en buenas condiciones; no es que se caen los techos. Tampoco veo que una sentada sea una solución(...) consultoría más que nada con las autoridades del colegio. (Entrevista grupal escuela de gestión estatal, instancias de participación no consolidadas).*

- *Los directivos quieren que haya Centro de Estudiantes, pero nunca funciona. El asistente (preceptores) funciona muy bien en mi escuela por lo que nunca hubo necesidad de recurrir a un CE: si quiero hablar con la dirección se habla. Quizás se usa más para organizar la semana del arte. Pero ahora tenemos un CE que no funciona y la semana de las artes la hicimos y yo que estoy con cambio climático hicimos un encuentro por eso. Ese CE como intermediario entre el alumno y el docente en mi escuela no funciona. Una vez funcionó en el 2019 con el código de vestimenta, no nos dejaban ir en minifalda y organizaron un pollerazo y a partir de eso sacaron el código de vestimenta. (Entrevista individual escuela de gestión privada, instancias de participación no consolidadas)*

Otro factor de contraste es el de las demandas y agendas que se articulan desde los CE. Al respecto, identificamos formas divergentes de apropiar este espacio institucional de representación, que de algún modo ilustran las tradiciones institucionales y por ende los sentidos de lo político que se procesan en ellos. En los casos donde no se registra una tradición política asimilable a las instituciones referentes del movimiento estudiantil de la Ciudad de Buenos Aires, los CE se orientan específicamente a la resolución de las condiciones materiales de la escolaridad, por lo que son de perfil de carácter más instrumental:

- *[hacemos una sentada] por las viandas. (...) Nuestro colegio no dispone de muchas viandas, solo alcanza para 200 sándwiches y somos más de 700 alumnos creo. (Entrevista grupal escuela de gestión estatal, instancias de participación no consolidadas)*

- *Los baños están muy sucios y el CE se ocupó de que haya jabón, papel. Hubo todo un problema porque no hay tachos y las personas de limpieza se quejaron y dijeron que no le correspondía limpiar eso. Reclamaron al CE por ese tema de los baños. (GF escuela de gestión estatal, instancias de participación no consolidadas)*

Más allá de las diferencias reconocibles en los distintos marcos institucionales, se observan lecturas compartidas que permiten caracterizar una imagen global en lo que respecta a la participación juvenil. En general, los perfiles integrantes o vinculados con los CE de sus escuelas refieren al poco interés por las propuestas participativas, y reconocen a la pandemia como un factor determinante en el repliegue de las/os estudiantes. La novedad encontrada en este punto es la centralidad que cobra en las percepciones estudiantiles las iniciativas lúdicas y artísticas promovidas desde los CE, que interpelan y movilizan a los estudiantes. Estas instancias como espacio para construir comunidad parecen ocupar un lugar destacado en la agenda juvenil.

- En el colegio son pocos los que participan en general. En las asambleas no prestan atención y cuesta convocar. Quizá post pandemia cuesta más. Hoy hay bastante desinterés y la ven alejada a la política. (GF escuelas de gestión estatal, instancias de participación muy consolidadas)

Asimismo, aparecen conflictos al nivel de las interacciones juveniles a partir de distintas posiciones políticas. Se trata, más que de enfrentamientos abiertos o exacerbados, del uso de atributos considerados como negativos dirigidos por parte de algunos compañeros hacia quienes participan en el CE. El cuestionamiento como “planeros” o “hippies” implica un proceso de utilización de categorías morales para establecer diferencias que resulta un proceso similar al que hallaron investigaciones sobre los cambios políticos en las identificaciones juveniles en el Brasil de Bolsonaro (Pinheiro Machado y Scalco (2018). En esos trabajos se destaca que ante algunos conflictos se ponen en juego categorías morales donde varios estudiantes señalan que las tomas (ocupaciones de escuelas) son “cosa de vagabundo” o “maconheiro”. En el trabajo de campo las oposiciones se dan de manera larvada y pareciera englobar a todos los jóvenes que se interesan por cuestiones de participación política u organización estudiantil.

En estos casos, cobra forma un nosotros-ellos que se estructura en claves política-antipolítica, buscando asociar a los y las estudiantes que participan de actividades del CE con conductas negativas,

como parte de un cálculo o rentabilidad personal y, especialmente, con un estilo o forma de ser particular. Tiene lugar, también, un intento de vincular a esos perfiles juveniles con el mundo adulto, representante de “la dictadura de lo políticamente correcto” (Forti, 2018). El impulso a la participación estudiantil -en formatos estandarizados-, las jornadas de convivencia escolar o de ESI, así como la memorabilia oficial sobre la historia reciente es parte de una narrativa escolar más -expresada por adultos con quienes buscan posicionarse en contraespejo-. Su rechazo, desgano o crítica funciona, tal como señala Vázquez (2022), como experiencia disruptiva con los adultos y los profesores, así como con el conformismo de sus compañeros que se ven interpelados de manera positiva por esos discursos. La oposición conformistas/inconformistas, adaptados y moldeables vs. críticos de “lo escolar” es recreado, desde las coordenadas de esta época.

- A veces nos dicen a los del Centro “agarren la pala”, “vayan a laburar”. (GF escuelas de gestión estatal, instancias de participación muy consolidadas).
- Me dicen que soy vago o hippie [por participar en el CE] (...) Algunos en la escuela mencionan que en el centro se trata de adoctrinar a los pibes. (GF escuelas de gestión estatal, instancias de participación parcialmente consolidadas).

Discusiones escolares sobre las elecciones y voto joven

En lo que respecta a la formación ciudadana circunscripta a los procesos de enseñanza en el contexto áulico, las entrevistas y grupos focales permiten advertir ciertos elementos que dan cuenta de la influencia de las condiciones institucionales en las perspectivas de ciudadanía que se ponen en juego en las escuelas y en el contexto electoral. Las representaciones son más bien divergentes en escuelas con instancias de participación muy consolidadas respecto de instituciones donde el grado de consolidación de dichos espacios es menor. Mientras que en las escuelas con mayor tradición política e instancias de participación muy consolidadas se pondera la discusión de estos temas (y de la agenda pública en general) las entrevistas realizadas en instituciones con instancias de participación de menor grado de consolidación muestran que, en la mayoría de los casos, el abordaje de estos tópicos aparecen diferencias entre la opinión sobre el tipo de actividad (debate, jornada, charla con invitados/as, por mencionar las más utilizadas) y el desarrollo que tiene lugar. Los y las estudiantes valoran positivamente la oportunidad de contar con información sobre las elecciones y la organización de debates, pero critican, de manera implícita, ciertas intervenciones de docentes y autoridades.

Las posiciones en torno a la discusión sobre las elecciones otorgan un lugar importante en el cotidiano escolar y un reconocimiento a lo escolar como ámbito de aprendizaje sobre las instituciones democráticas, las distintas identificaciones y propuestas. En los GF señalan mayoritariamente que conversan sobre política en sus escuelas, con sus familias y también con amigos/as (sin que las diferencias impidan las relaciones de amistad o pareja). Valoran positivamente las instancias de debate promovidas por las instituciones educativas. Hay aquí cierta revalorización del ámbito “escuela” como espacio de expresión, acceso a información y conocimiento de los procesos políticos. La contracara

de este señalamiento positivo es la expresión de malestar ante algunas situaciones donde sintieron que había existido cierta “bajada de línea” por parte de algunos adultos. El señalamiento de una autoridad el día post PASO enfatizando en la “pérdida de derechos” que sufrirían ante el triunfo de una de las candidaturas o el “enojo” y gritos de algún docente ante el cuestionamiento de un estudiante acerca del número de desaparecidos en la última dictadura son mencionadas como situaciones incómodas, innecesarias, que restan autonomía a su formación como ciudadanos/as. Se trata de una cuestión que despierta solidaridades anudadas incluso entre jóvenes que votaron listas distintas o presentan opiniones divergentes y coinciden -en particular en las instituciones con menor grado de organización estudiantil- en tildar negativamente a estas intervenciones adultas.

- *[Las elecciones] deberían tratarse de forma neutral. No centrarse tanto en partidos políticos en sí, sino en cómo serían las elecciones (...) qué se considera legítimo y qué no. Ese tipo de cuestiones, no de si voto a un partido u otro, si me conviene o no. Más que nada ser neutrales, no forzar nada* (Entrevista grupal escuela de gestión estatal, instancias de participación no consolidadas)

- *Hubo muchos debates sobre las elecciones organizados por docentes y también por compañeros en la escuela. Me pareció interesante que algunos candidatos participaran porque pudimos charlar con ellos y me sirvió para decidir el voto. Este año hablamos mucho entre amigos en los momentos de encuentro dentro y fuera de la escuela* (GF escuelas públicas, instancias de participación no consolidadas)

En lo relativo a la participación juvenil en las elecciones de este año, y muy especialmente a sus sensaciones ante el denominado “voto joven”, hallamos una extendida valoración compartida en torno a la importancia del acto eleccionario. Los y las jóvenes señalan su emoción al ir a votar, un sentido de la responsabilidad e interés general con el proceso electoral.

- *Ya voté. Me gusta sentir que hago algo por todos* (GF escuelas de gestión estatal, instancias de participación parcialmente consolidadas).

- *Ya voté dos veces. Siento como que estoy cumpliendo un deber. Me gusta la política. Me gusta ver cómo van las votaciones ese día. También fiscalicé, porque milito en una agrupación.* (GF escuelas de gestión estatal, instancias de participación muy consolidadas).

- *Voté en las elecciones. Lo viví con mucha emoción. Tenía ganas de votar. Puede parecer ridículo* (GF escuelas de gestión estatal, instancias de participación parcialmente consolidadas)

Dicho esto, como marco común, identificamos un contraste en las perspectivas de acuerdo con las trayectorias de cada una/o de las/os estudiantes. Las/os estudiantes pertenecientes a instituciones con instancias de participación muy consolidadas y, dentro de ese segmento, con trayectorias militantes, muestran un alto compromiso con las elecciones y le asignan un rol central. Varios de ellos incluso participaron como fiscales. En los casos de los jóvenes que pertenecen a escuelas con instancias de participación parcialmente consolidadas no se identifican trayectorias militantes aunque sí, en muchos casos, comprometidas con los órganos de representación gremial como el CE. La ponderación positiva del voto desde los 16 años es sostenida, aunque la percepción sobre el propio estatus de ciudadanas/os está condicionada: antes que considerarse sujetos de derecho con rol activo en la esfera pública, manifiestan no estar “preparados” para asumir dicha responsabilidad, ya sea por falta de formación (que podría considerarse un factor contingente y responsabilidad de las escuelas) o bien por la propia edad (lo que supondría un factor inherente, y en ese caso representado como un obstáculo para la participación).

- *Estamos a favor (del voto desde los 16) pero con una buena educación política. En el colegio a veces no se puede. Hay que investigar por cuenta propia. En las clases a veces discutimos de política, en materias como economía, gobierno y sociedad.(GF escuela de gestión estatal, instancias de participación no consolidadas).*

Lo que hace el voto joven es que los políticos les hablen a los jóvenes y los tengan en cuenta. (...) Hace que el político le tenga que dedicar tiempo y hablarle al joven. Además, está bueno que sea voluntario porque después va a ser obligatorio. Yo a los 15 años decía “a mí no me interesa la política” -y ahora es lo que me interesa y a lo que me quiero dedicar- y a los 16 ya voy a poder votar y me dije “tengo que informarme” y eso le pasó a todos mis amigos. (Entrevista individual escuela de gestión privada, instancias de participación no consolidadas)

En este punto cobra relevancia la experiencia de participación estudiantil al interior de las instituciones como factor para la representación de la propia posibilidad de participación electoral. A su vez, el hecho que estas percepciones están presentes en experiencias diferentes en relación al lugar que tienen las instancias de participación institucional lleva a pensar, más bien, en formas divergentes de pensar la política en consonancia con las características de cada institución antes que la participación; la política institucional y la política escolar como asuntos separados.

6. Perspectivas de futuro

En cuanto al eje perspectivas de futuro, las preguntas de la guía apuntaban a conocer las expectativas de los/las jóvenes a futuro, tanto en relación con el estudio como con el trabajo, también cómo se imaginaban o proyectaban a 10 años y, finalmente, cómo imaginaban la situación del país en el futuro.

Con relación a sus expectativas, en su mayoría los/as jóvenes plantean que seguirán estudiando alguna carrera de educación superior. Algunos/as/es ya tienen bastante definido qué van a seguir estudiando. En su mayoría eligen entre profesiones liberales como abogacía, psicología, algún profesorado, pero también algunos/as/es han optado por estudiar alguna ingeniería o carreras más relacionadas con las nuevas tecnologías y las que son más demandadas por el mercado laboral.

- *Yo quiero estudiar docencia, quiero ser profesora de italiano y me gustaría estudiar psicología.* (GF escuelas de gestión estatal, instancias de participación no consolidadas)
- *Me gustaría estudiar psicología y viajar también.* (GF escuelas de gestión estatal, instancias de participación parcialmente consolidadas)
- *Me veo estudiando abogacía o Derecho Internacional.* (GF escuelas de gestión estatal, instancias de participación parcialmente consolidadas)

En el caso de los/as/es jóvenes de escuelas preuniversitarias optan por continuar su educación en la universidad pública, la mayoría en la UBA. No piensan en otra alternativa, de hecho, algunos/as mostraban preocupación de qué sucedería si el candidato que fuera electo en noviembre no mantuviera la gratuidad en el acceso a la educación superior.

Al preguntarles cómo se imagina de acá a 10 años, más allá de que plantean que no es una pregunta fácil de responder, varios/as contestan que esperan estar recibidos/as de la carrera que eligieron o

prontos a graduarse, trabajando de lo que estudiaron. Se imaginan en su mayoría estudiando y trabajando. También encontramos una gran confianza en la articulación entre la carrera elegida y las posibilidades de desarrollo laboral en esa área, en todas las situaciones planteadas. En algunos casos consideran la posibilidad de irse a vivir y trabajar en el exterior, mientras que otros, en cambio, sostienen que aman a la Argentina y que no les gustaría tener que irse; aunque proyectan poder viajar y conocer otros lugares.

- *Me veo recibida de derecho de la UBA, espero que el año que viene la universidad sea pública todavía. (GF escuelas de gestión estatal, instancias de participación no consolidadas)*
- *Trabajando y estudiando Seguridad e Higiene. (GF escuelas de gestión estatal, instancias de participación no consolidadas)*

En los diferentes testimonios se presentan similitudes en cuanto al clima de incertidumbre con respecto al futuro, aparece tanto en escuelas de gestión estatal como privadas, con instancias de participación consolidadas, parcialmente consolidadas y también no consolidadas.

- *Con suerte y esfuerzo ya debería estar terminando o haber terminado ingeniería química. Es lo que quiero hacer. Ya con el secundario completo, si todo va bien, estaré trabajando, en algo que me guste, en algo relacionado con lo que estudié. Existe la posibilidad de que esté afuera del país, aunque no está asegurado. Eso o si decido hacer una segunda carrera, otra ingeniería, pero ya teniendo más de la mitad de las materias aprobadas, conseguiría un trabajo.... (GF escuelas preuniversitarias, instancias de participación parcialmente consolidadas)*
- *En 10 años espero estar viviendo en Argentina pero ojalá pueda tener la experiencia de hacer un semestre afuera. Espero trabajar sobre derechos humanos. Espero estar viviendo sola con o sin una pareja. Espero seguir estudiando. No me imagino un momento de mi vida en el que no esté estudiando. (Entrevista individual escuela de gestión privada, instancias de participación no consolidadas)*

Quisiera estar bien económico, vivir en un lugar cómodo, poder montar en un negocio que me permita sustentarme. (Entrevista grupal escuelas de gestión estatal, instancias de participación no consolidadas)

Varios/as/es que militan en el Centro de Estudiantes se imaginan en el futuro continuando con la mi-

litancia, ocupando algún lugar en la política o participando activamente en política. En estos casos observamos el inicio de una carrera militante, en la cual la participación en la escuela secundaria funciona como atributo positivo de cara al futuro.

- Me gustaría mantener la militancia. Me hace ser quien soy, es mi identidad". (GF escuelas de gestión estatal, instancias de participación muy consolidadas)

En cuanto al escenario a futuro del país, sus preocupaciones se organizan en torno a la ausencia de certezas y la incorporación como dato que estructura las expectativas de la existencia de un escenario de incertidumbre: Les preocupa la posibilidad de inserción en el mercado laboral, la precarización en el trabajo y la posibilidad de tener su casa propia o poder independizarse de su familia frente al panorama socioeconómico actual de la Argentina.

Con respecto a cómo estará el país, antes de que tuviera lugar el ballotage varios/as/es manifiestan tener una postura positiva, esperan que la Argentina esté mejor y que la economía sea más estable, mientras que otros temen que si gana uno de los candidatos, la Argentina esté peor, se pierdan derechos y corra peligro la posibilidad de estudiar en la universidad pública.

- En diez años espero que en la Argentina la economía se estabilice un poco, que se pueda llegar a fin de mes tranquilos, que podamos vivir, no solo sobrevivir. (GF escuela de gestión estatal, instancias de participación no consolidadas)
- Lo veo complicado, pero tengo convicciones y creo que bajo determinado signo político podemos progresar. (GF escuelas de gestión estatal, instancias de participación muy consolidadas)

7. Conclusiones: hallazgos iniciales y preguntas abiertas

Para concluir sintetizamos algunos de los hallazgos más salientes de cada uno de los ejes indagados.

- En relación a las temáticas analizadas sobre el eje convivencia la mirada que los/as/es estudiantes entrevistados/as/es tienen sobre las situaciones de acoso y sus modos de resolución dentro y fuera del ámbito escolar; los códigos de vestimenta normados y las tensiones entre estudiantes, docentes y equipos directivos deja entrever que, en general, participan desde una perspectiva de derechos y de género, donde reclaman ser escuchados/as/os, que sus demandas sean canalizadas y, fundamentalmente, redunden en una transformación de determinadas formas de intervención por parte de las instituciones.
- Las propuestas de ESI que los/as/es estudiantes identifican en sus escuelas se circunscriben, mayoritariamente, a jornadas o talleres específicos donde según mencionan se trabajan los mismos temas y hay poco margen para proponer nuevos contenidos o profundizar en los enseñados. En un caso, esta situación es diferente y coincide con una organización de la jornada donde también participa el estudiantado. Es interesante destacar que se observa un interés y una demanda por abordar temáticas que hoy la escuela no trabaja como salud mental, IVE, relaciones no consentidas, entre otras.
- Aún cuando pareciera que falta un camino por recorrer para que los contenidos de la ESI sean transversales a la currícula y a la organización institucional- como puede verse a lo largo del informe tanto en temas vinculados a convivencia como a participación- la ESI y la perspectiva de género y diversidad toma, en muchos casos, una entidad significativa sea como lupa para mirar lo que sucede en los vínculos cotidianos o como parte de la demanda estudiantil.
- El grado de consolidación de las instancias de participación estudiantil como presencia de Centro de Estudiantes y/u otros espacios institucionales o informales de carácter estable o intermitente tienen notable incidencia en el tipo de demandas y la forma de estructurar los reclamos, con la consecuente variación en el repertorio de acciones.

- En instituciones en las que existen instancias de participación estudiantil consolidadas, predomina una agenda de temáticas de género/ESI, la presencia de posturas contrarias a algunas políticas desarrolladas por el GCBA, y cuestiones relativas a la memoria reciente en materia de Derechos Humanos.
- En los establecimientos que poseen instancias de participación en un nivel de consolidación parcial, el Centro de Estudiantes tiene un carácter intermitente, con dificultades en su conformación y sostenimiento de actividades. Pueden existir delegados/as/es por curso o instancias de participación vinculadas con propuestas escolares (como el proyecto Liceo Verde y el Simulacro Modelo ONU), y un cierto rechazo a formas de reclamo disruptivas como las sentadas o tomas de escuelas, más presentes en instituciones con participación consolidada.
- En las escuelas con una baja consolidación de las instancias de participación el rechazo a las modalidades más disruptivas se presenta de manera más exacerbada, donde predominan miradas críticas sobre la discusión política en las clases, que suele asociarse a la poca objetividad y el posicionamiento docente.
- En las escuelas con baja y parcial consolidación de las instancias de participación se hacen más presentes reclamos de tipo instrumental sobre aspectos de la cotidaneidad escolar (útiles, elementos de higiene, etc.). El trabajo deja abierto el interrogante acerca del nexo entre el perfil socioeconómico de la matrícula y la persistencia de instancias formales de participación así como con la agenda de reclamos y el repertorio de acciones.
- Las diferencias entre las instituciones también pueden vislumbrarse en el repertorio de acciones legitimadas. En las escuelas con alta consolidación priman asambleas, instancias de carácter horizontal, listas que pueden o no estar vinculadas con agrupaciones partidarias pero cuyos integrantes suelen participar en ámbitos extra escolares y las sentadas, cortes de calle o las tomas de escuelas son reconocidas como acciones válidas. Las formas de protesta presentan nítidas diferencias, que parecen coincidentes con la mayor o menor presencia de instancias formales. Se destaca que a mayor sedimentación de instancias formales tiene lugar una mayor presencia de acciones disruptivas del tiempo y espacio escolar por parte del estudiantado.
- Encontramos una alta valoración ante la posibilidad de votar, en una sensibilidad que combina el entusiasmo, la percepción de ejercer un derecho y un sentido de la responsabilidad. Más allá de estas similitudes hallamos diferencias en el razonamiento sobre la legitimidad del ejercicio del voto desde los 16 años y la interpretación que realizan. Los/las/les estudiantes que asisten a instituciones con un alto grado de consolidación de instancias de participación expresan un mayor respaldo al ejercicio del voto y enfatizan razones vinculadas con los derechos políticos y la posibilidad de incidir en la vida del país. En los otros dos tipos de instituciones prevalece el entusiasmo y una percepción positiva sobre cómo ellos y ellas ejercen el voto, pero señalan críticas vinculadas a la falta de preparación de varios jóvenes para asumir dicha responsabilidad, a la necesidad de mayor información, e incluso algunos enfatizan que les parecería mejor que el voto fuera a partir de los 17 o 18 años.

- La gran mayoría de estudiantes de esta investigación destaca la posibilidad de haber contado con debates, jornadas y discusiones sobre las elecciones y las propuestas electorales. La discusión sobre las elecciones tuvo un lugar importante en las escuelas y un reconocimiento a lo escolar como ámbito de aprendizaje sobre el ejercicio democrático. Hay aquí cierta revalorización del ámbito “escuela” como espacio de expresión, acceso a información y conocimiento de los procesos políticos. La contracara de este señalamiento positivo es la expresión de malestar ante situaciones donde sintieron que había existido algún tipo de “bajada de línea” de las posiciones políticas por parte de docentes.
- Aún cuando no fue parte del contenido de este informe, no queremos dejar de destacar que en varios grupos focales y entrevistas les/as/os estudiantes refieren que luego de la pandemia se agudizaron entre los/as/es jóvenes situaciones de ataques de pánico, ansiedad, dificultades para vincularse, intentos de suicidio. Estas problemáticas les preocupan y perciben que no están siendo abordadas lo suficiente en las instituciones.
- Con respecto a las expectativas de futuro, los/as/es jóvenes han expresado, en su mayoría, que quieren seguir estudiando alguna carrera universitaria; aunque en algunos casos no descartan la posibilidad de estudiar y trabajar al mismo tiempo.
- En relación a cómo se imaginan en 10 años, la mayoría plantea que espera estar recibido o pronto a graduarse y trabajando de lo que estudiaron. Manifestaron la preocupación por la inserción en el mercado de trabajo y sobre todo la precarización laboral; también temor a no poder independizarse o tener su casa propia.
- En relación con el futuro del país, más allá de expresar una alta incertidumbre, se presentaron posturas optimistas y otras más pesimistas. Algunos/as/es esperan que la Argentina esté mejor y más estable económicamente. Mientras que otros, piensan que el panorama va a ser peor aún.

Bibliografía

Acosta, F. (2022). Diversificación de la estructura de la escuela secundaria y segmentación educativa en América Latina. Santiago de Chile. CEPAL.

Dabenigno , V., Freytes Frey , A., & Meo , A. I. (2021). COVID-19 y TIC: estrategias pedagógicas y desigualdades educativas en clave institucional. *Itinerarios Educativos*, (14), e0004. <https://doi.org/10.14409/ie.2021.14.e0004>.

Di Piero, E. y J. Miño Chiappino (2020). Nivel secundario y pandemia: un análisis de las propuestas virtuales a nivel subnacional en clave de desigualdades, en Beltramino, L. (comp.): Aprendizajes y prácticas educativas en las actuales condiciones de época: COVID-19, UNC, Córdoba, pp. 152-160.

Del Cerro, C. (2020). Transversalizar una perspectiva: voces, espacios y tiempos de la Educación Sexual Integral. *Revista del IICE* 47 (Enero-Junio, 2020): 187-200.

Dussel, I.; Ferrante. P. & Pulfer, D. (2020). Pensar la educación en tiempos de pandemia. Buenos Aires. UNIPE.

Forti, S. (2020) Los rojipardos: ¿mito o realidad?. *Nueva sociedad*. N°. 288, pp. 18-25.

Fridman, D. & Núñez, P. (2015). "Figuras de ciudadanía y configuraciones normativas en la escuela secundaria. Estudios de caso en cuatro modelos institucionales en la Provincia de Buenos Aires, Argentina". En Llanos, D.; Unda, R. y Mayer, L. (comp.) *Procesos y experiencias de socialización escolar en Iberoamérica*. Buenos Aires, Clacso Ediciones/ Editorial Universitaria Abya-Yala, pp. 177-201.

Kessler, G. (2002). *La experiencia escolar fragmentada: estudiantes y docentes en la escuela media de Buenos Aires*. Buenos Aires: IIPE-UNESCO.

Litichever, L. (2023) La tramitación de la convivencia en la escuela secundaria. Formas de construcción ciudadana en la experiencia escolar. Tesis de Doctorado de la Facultad de Filosofía y Letras. UBA

Litichever, L. & Fridman, D. (2022). Vínculos escolares. Pensar la convivencia desde el contexto de pandemia en Núñez, P. & Fuentes, S. (comp.) Estudiar y transitar la secundaria y el nivel superior. Experiencias, decisiones pre y post pandemia. Rosario. Homo Sapiens.

Morgade, G. (comp.) (2011) Toda educación es sexual. Buenos Aires: La Crujía (Selección) Cap 1. Pedagogías, teorías de género y tradiciones en “educación sexual” Buenos Aires: La Crujía.

Núñez, P. & Litichever, L. (2015). Radiografía de la experiencia escolar. Ser jóvenes en la escuela. Buenos Aires. Aique.

Núñez, P. & Fuentes, S. (comp) (2022) Estudiar y transitar la Secundaria y el Nivel Superior. Experiencias, decisiones pre y post pandemia. Rosario. Homo Sapiens.

Núñez, P., Seca, V. & Arce Castello, V. (2023). Escuela secundaria y juventudes en Argentina: los Centro de Estudiantes y las demandas de Educación Sexual Integral como soportes de las experiencias escolares. Iberoamericana. Vol 23 Número 82, 97-116. DOI: <https://doi.org/10.18441/ibam.23.2023.82.97-116>

Núñez, P. (2023). Hoy es mañana. Reflexiones sobre tiempo, escuela y jóvenes, Aique.

Pinheiro-Machado, R. y Mury Scalco, L. (2018). Da esperança ao ódio: Juventude, política e pobreza do lulismo ao bolsonarismo. Cadernos IHU Ideias. Volumen 16. Número 278, pp. 1-24.

Seman, P. (coord.) (2023). Está entre nosotros. ¿De dónde sale y hasta dónde puede llegar la extrema derecha que no vimos venir? Buenos Aires. Siglo XXI.

Tiramonti, G. (Comp) (2004). La trama de la desigualdad educativa : Mutaciones recientes en la escuela media. Buenos Aires. Manantial.

Vázquez, M., & Cozachcow, A. (2021). Entre las redes y las calles: organizaciones y acciones colectivas juveniles durante la pandemia (2020-2021). Última Década, 29(57), 159–196. Recuperado a partir de <https://ultimadecada.uchile.cl/index.php/UD/article/view/65990>

Vommaro, P. & Cozachcow, A. (2023) Dossier Juventudes, políticas y generaciones en América Latina, de la segunda mitad del siglo XX al siglo XXI. Revista Iberoamericana. Vol. 23 Núm. 82 (2023). <https://journals.iai.spk-berlin.de/index.php/iberoamericana/article/view/2992>